

XXVIII Semana del Tiempo Ordinario (Año Impar)

Miercoles

San Lucas 11, 42-46

"¡Ay de ustedes, fariseos! ¡Ay de ustedes también, doctores de la ley!". El Evangelio relata la controversia del Señor Jesús con los fariseos doctores de la ley. Los fariseos formaban el grupo más observante y más religioso de Israel. Los escribas, también fariseos, eran los "letrados" que sabían leer y escribir, muy instruidos en la Ley de Moisés y los profetas. Por su parte, los doctores de la ley, conocían mejor que nadie la Palabra de Dios, la Ley y los Profetas, pero no vivían lo que conocían. Por esto Jesús hoy en el Evangelio les reprocha: *"¡Ay de ustedes, fariseos! ¡Ay de ustedes también, doctores de la ley!".* Con estas represiones que Jesús les hace a estos grupos, busca descubrir la maldad de éstos, algo que ellos disimulaban con engañosas apariencias de bondad.

El corazón de los fariseos y doctores de la ley se hallaba lejos de Dios, porque su corazón no sintonizaba con el corazón misericordioso del padre. Su corazón estaba cerrado a la justicia y a la misericordia: cumplían la Ley a su modo, pero en realidad estaban lejos de su corazón, por su falta de misericordia, algo que continuamente les reclama el Señor, como en el caso que nos ocupa: *"¡Ay de ustedes, fariseos! ¡Ay de ustedes también, doctores de la ley!".*

A nosotros también nos puede pasar como a los fariseos y doctores de la ley: ¡Nos ocupamos tanto en cuidar lo exterior, la apariencia, estar limpios, bien vestidos y peinados, perfumados, etc.! Sin embargo, ¿nos empeñamos igualmente en tener y mantener un corazón limpio y puro, cerca de Dios, que sintonice con Él?

La incoherencia entre lo que creo como católico y lo que vivo día a día es un gravísimo mal que nos afecta a todos. Es la misma hipocresía que denuncia el Señor ante quienes se preocupan por guardar las formas externas de la moralidad pero no purifican debidamente el propio corazón: «Bien profetizó Isaías de ustedes, hipócritas, como está escrito: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío..."».

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)